

INFORMAZIOA BILDUZ

DOCUMENTÁNDONOS SOBRE...

FRANCISCO LASSO



FRANCISCO LASSO

BIOGRAFÍA

Nace en Arrecife, Lanzarote, en 1904. Desde su infancia siente atracción y respeto por los trabajos artesanales, que observa en el medio rural y pesquero de la isla. Esta valoración positiva del trabajo manual, y el amor hacia la tierra y el paisaje, serán elementos importantes en el desarrollo de su obra.

En 1918 ingresa en la Escuela de Artes y Oficios de Arrecife, donde aprende las técnicas escultóricas de la tradición académica, y entre 1920 y 1925 prosigue su labor artística, mientras se gana la vida como peluquero. En 1926, becado por el Cabildo de Lanzarote, se traslada a Madrid para estudiar en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, acudiendo también al taller de un imaginero para aprender a tallar la madera.



Francisco Lasso. Arrecife. 1924.



Pancho Lasso con un compañero en la Escuela de San Fernando. Madrid. 1927.

Lasso llega a Madrid con la ilusión de conocer las tendencias e ideas artísticas que se debaten en la capital, y enseguida asiste a la tertulia del Café de Oriente. Allí conoce a Alberto Sánchez, con quien entabla una intensa amistad, decisiva para la evolución de su vida y su obra. Lasso comparte con Alberto los orígenes humildes, la dedicación a un oficio manual y la inquietud por la situación de las clases trabajadoras.

Acompañado de Alberto, Lasso visita los museos de Madrid, principalmente el del Prado y el Arqueológico, y pasea por los llanos del Puente de Vallecas. Ambos plantean una valoración estética de la naturaleza agraria y de los aspectos más pobres y elementales del paisaje rural, mediante un lenguaje plástico de filiación surrealista, compuesto de signos y formas orgánicas.

Hacia 1929 Lasso inicia sus creaciones de carácter surrealista, evocadoras de seres humanos, vegetales, animales, minerales, y cercanas a las obras de Alberto y de Benjamín Palencia de esa misma época. Para sus esculturas, utiliza materiales humildes: madera y yeso.

A comienzos de los años treinta participa en diversas iniciativas políticas de izquierda, mostrándose partidario del compromiso social del artista. Durante la Guerra Civil toma partido por el bando republicano, y se decanta por un arte realista de contenido político. En 1939 se traslada a vivir a Lanzarote, y durante los años cuarenta refleja, en dibujos y esculturas de carácter realista, el mundo del trabajo. En la primera mitad de los años cuarenta entabla amistad con César Manrique, a quien alienta en su vocación artística, y realiza algunas composiciones abstractas con piedras volcánicas.



Alberto Sánchez con Pancho Lasso, Madrid. 1927-29

En 1962 colabora en la fundación de la Sociedad Española de Amigos de la Medalla, participando con otros artistas en la renovación de la medallística española. En 1966 empieza a escribir una serie de datos autobiográficos y de reflexiones sobre arte. Muere en Madrid en 1973, mientras prepara una exposición antológica en su tierra natal.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES (selección)

- 1997 *Pancho Lasso. Retrospectiva*, Fundación César Manrique, Lanzarote
- 1995 Exposición de la "Colección Pancho Lasso" perteneciente al Cabildo de Lanzarote, Casa de los Arroyo, Arrecife
- 1986 *Exposición de esculturas de Francisco Lasso Morales*, Centro Cultural Villa de Móstoles, Móstoles, Madrid
- 1973 *Lasso*, Exposición patrocinada por el Cabildo de Lanzarote, Ayuntamiento de Arrecife y Caja Insular de Ahorros de las Palmas, Salones del Arrecife Gran Hotel, Lanzarote
- 1944 Cabildo Insular de Lanzarote, Arrecife

EXPOSICIONES COLECTIVAS (selección)

- 2004 *Huellas dalinianas*. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.
ARTIUM, Vitoria-Gasteiz
- 1997 *Gaceta de Arte y su época 1932-1936*, Centro Atlántico de Arte Moderno,
Las Palmas de Gran Canaria
- 1995 *Salvador D., Joan M., Pablo P. und mehr: Der Surrealismus in Spanien
1924-1939*, Kunsthalle Dusseldorf
Das grasame Spiel. Surrealismus in Spanien: 1924-1939, Kunsthalle Wien
Dalí, Miró, Picasso e il Surrealismo spagnolo, Galería d'Arte Moderna e
Contemporanea, Palazzo Forti, Verona
- 1994 *El surrealismo en España*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía,
Madrid
- 1992 *Picasso, Miró, Dalí y los orígenes del Arte Contemporáneo en España
1900-1936*, Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid
El Museo Imaginado. Arte canario 1930-1990. Centro Atlántico de Arte
Moderno, Las Palmas de Gran Canaria
- 1987 *Luces en la Escena Canaria*, Jerusalem Artists House, Jerusalén
- 1985 *Escultura Española 1900-1936*, Palacio de Velásquez y Palacio de Cristal,
Madrid
- 1976 *I Certamen Internacional de Artes Plásticas*, Museo Internacional de Arte
Contemporáneo-Castillo de San José, Arrecife, Lanzarote
- 1972 Colectiva organizada por la Fundación Castellblanch, Museo de Valladolid
- 1965 *VI Feria Internacional del Campo*, Madrid
- 1951 *Exposición de Arte Sacro y del Mueble*, Madrid
I Bienal Hispanoamericana de Arte, Madrid
- 1944 *II Exposición Provincial de Bellas Artes de la Provincia de Las Palmas*, Las
Palmas de Gran Canaria
Artistas de la Provincia de Gran Canaria, Museo de Arte Moderno, Madrid
- 1929 *IX Salón de Otoño*, Madrid
- 1927 *VII Salón de Otoño*, Madrid

SU OBRA

La obra de Lasso presenta diferentes momentos artísticos, que corresponden en primer lugar a un período de formación (1918 -1926) con la realización de bustos y retratos de amigos de carácter academicista, generalmente en yeso, donde domina el modelado y la fidelidad de los rasgos faciales del retratado.

En Madrid se respiraba un creciente interés por el Arte Nuevo, inoculado por la fugaz aparición del ultraísmo. Con Alberto Sánchez frecuentaría las salas del Museo del Prado y del Arqueológico, donde su interés por el cubismo se fundió con las formas de la escultura ibérica del cerro de los Santos. Su estancia en Madrid y su amistad con los artistas de la *Escuela de Vallecas* van a suponer un cambio radical inspirado por las formas cubistas, realizando entre 1927 y 1929 algunas piezas compuestas a base de planos geométricos similares a los de la primera época de Alberto Sánchez. Son obras concebidas como bloques arquitectónicos, que intentan suprimir todo lo anecdótico y subjetivo a través de su preocupación por el volumen.



Vieja sentada. 1928



Obrero caminando. 1929.

A este momento corresponde la *Vieja sentada*, donde la modernidad de su obra se siente, fundiendo las geometrías propias del cubismo con ciertas geometrías de las esculturas ibéricas, en concreto, formas y líneas triangulares. La *Vieja sentada* rinde claros débitos a ciertas damas sedentes de la escultura ibérica, en especial a las del Cerro de los Santos, o como *Obrero caminando*, cuya composición rígida, de pierna ligeramente avanzada, brazos pegados al cuerpo y puños cerrados, nos acerca a la estatuaria egipcia.

Otras como *Monumento al mar* son figuras simbólicas, que él mismo nos describe: "En estas líneas y calidades pretendía hacer un símbolo de mujer con trajes mojados, azotados

por el viento, montada en su carro triunfal de barco. Pez y pájaro. Es figura para realizar en grandes dimensiones, mirando al sol, hacia el naciente, marcando el mejor origen del mar, por ser el sol el vigía perpetuo de los mares y orientador de las rutas."



Monumento al mar. 1929.

Más decisiva para su evolución será la lectura de la revista *Valori Plastici*, avanzada de la pintura metafísica. Por ella conoció la posibilidad de un arte puro, desprendido en lo posible de tema y contenido. El arte puro, los presupuestos de la figuración lírica que propugnaban españoles afincados en París como Boreas y Cossío, y que conoció a través de Palencia, junto con el amor al paisaje local constituyen los fundamentos de la Escuela de Vallecas.

Entre 1930 y 1936 en todos sus planteamientos hay una búsqueda de formas plásticas influenciadas por la naturaleza vegetal y mineral –que a veces nos recuerdan la naturaleza viva de las tierras volcánicas de Lanzarote, como en *Formas*–, así como por la arqueología y el mundo fósil. Desaparecen sus figuras geométricas y esquemáticas y aparecen formas plásticas cercanas al surrealismo. Sus primeras obras maduras son el resultado de una simplificación primitivista que evoca instrumentos prehistóricos y modelos vegetales.

Son obras realizadas en madera, con formas estilizadas y superficies trabajadas con acabados diversos, bien con incisiones como en *Pájaro*, bien con obras de gran originalidad como *Monumento a la Internacional*, realizada en yeso, con referencias a instrumentos musicales, a través del uso de clavijas y alambres, y que constituye una de las obras más asombrosas de este período.



Pájaro. 1931-32



Nacimiento de Venus. 1933-36



Monumento a la Internacional. 1933-34.



Composición. 1942-45.

Al finalizar la Guerra Civil y con su vuelta a Lanzarote, Lasso inicia una nueva etapa en la que investigará el paisaje, pero ya no con sentido experimental. Surgen dibujos y esculturas de gran vitalidad y con preocupaciones realistas, que recrean imágenes de campesinos, pescadores, mercados, en definitiva, el mundo del trabajo del isleño, que lucha con el entorno para sobrevivir. Utiliza tierras en lugar de pigmentos, y realiza pequeñas piezas con piedras volcánicas. En 1940, en ese exilio interior, conoció a Manrique, un joven artista al que transmitió muchas de sus inquietudes sobre la relación del arte y la naturaleza. Por encargo, realizó en aquellos años varios conjuntos funerarios que se mantienen dentro de los presupuestos neocubistas de los años veinte, completamente desconectados de su obra anterior a la guerra.

En 1946 vuelve a Madrid, donde realizó algunas obras que recuperan en cierta forma su estética más personal. Todo tipo de dificultades le acompañan hasta que encuentra trabajo como sacador de puntos con otros artistas. Acosado por la situación política de la España de aquellos años y las duras condiciones de su trabajo, que apenas le dejan tiempo libre, Lasso se aísla y huye de cualquier proyección externa. No obstante, sigue trabajando haciendo un arte realista y popular, exaltando el mundo del trabajo.



El puente de las bolas. 1942-45.

Será en 1960 cuando el escultor recupere su vitalidad creativa, mediante la renovación del arte de la medalla, y su participación no sólo en exposiciones en diferentes ciudades europeas, sino también a través de su participación como socio fundador en la Sociedad Española de Amigos de la Medalla. Lasso encontró en este medio de expresión la posibilidad de experimentar motivos y formas de su obra anterior, mediante creaciones en las que el trabajo y las gentes de Lanzarote siguen siendo los protagonistas de sus obras.

El reconocimiento público a su trabajo contribuyó a que, a partir de 1965 se iniciara en la pintura, recreando el mundo imaginario de sus esculturas. Ese mismo año recibe un premio por la escultura *Familia campesina*, y poco tiempo después recibe el encargo del Ayuntamiento de Arrecife para la realización de las esculturas Homenaje al doctor Molina Orosa y Homenaje al doctor Blas Cabrera Felipe.

En 1973, mientras las autoridades de Lanzarote preparaban una muestra antológica de su obra, el artista fallece.



Dos quehaceres. 1942-45.

EL CAMINO DE VALLECAS



Muchacha de pie. 1927.

Vallecas. El nombre de esta localidad cercana a Madrid, hoy incorporada al área metropolitana de la capital española, simboliza una cierta poética, hecha de asimilación de la herencia vanguardista –cubista, ultraísta, y sobre todo surrealista- y de acercamiento al paisaje castellano, algo que venía a resumir la consigna “¡Vivan los campos libres de España!”. Con el “deliberado propósito de poner en pie el nuevo arte nacional, que compitiera con el de París”, el escultor Alberto y el pintor Benjamín Palencia fueron los primeros en emprender, desde la Puerta de Atocha, ese camino, por el que les siguieron con entusiasmo pintores, escultores, poetas y arquitectos de la época. El Cerro de Almodóvar, rebautizado como “Cerro testigo”, era la meta de aquellas peregrinaciones. Un humilde mojón en lo alto del mismo se convirtió en símbolo de la poética que allí se gestó: dos de sus caras las recubrieron Benjamín Palencia y Alberto

con sus respectivos idearios, la tercera se la dedicaron a Picasso, y en la cuarta inscribieron los nombres de Eisenstein, El Greco, Zurbarán, Cervantes, Velázquez y otros creadores por ellos admirados.

En 1926, el escultor canario Pancho Lasso se afincó en Madrid. Aquí sigue una trayectoria próxima a la de Alberto, del que fue compañero de militancia y amigo. La vecindad estética con el toledano queda clara tanto en su *Muchacha de pie* (1927), como en su *Mujer y niña* (1930), pieza de la que existen varias versiones y ya plenamente inscrita en el horizonte generacional vallecano, algo que confirmaría su muy lineal *Monumento a la Internacional* (1933).



Mujer y niña. 1930.



Pareja. 1930.

ESCRITO: SOBRE LOS IBERICOS

El arte es lo sublime del hombre. Yo, artista, formado en la edad de Los Ibéricos recordando lo que hice, hago y estoy haciendo, comento en 1966 lo que hoy entiendo, lo que se debe hacer en el arte y para qué lo hago. Y para ello recojo la fase decisiva e inicial del Arte Español nacido con Los Ibéricos.

Los Ibéricos, título de los que iniciaron la innovación artística en España. Ese período inicial y que agruparon a todos los hombres que tenían un concepto de innovación en formas y conceptos amplios del arte. Era una gran tarea entusiasta y sugestiva, pero muy costosa e ingrata, ya que la comprensión que nos alentara y nos ayudara en nuestra sagrada misión creadora era insuficiente. El creador es primero, luego el entendido, es decir, que el aliento también teníamos que fabricárnoslo, ya que este aliento era la conciencia del Arte que nos habíamos propuesto hacer. ¿Cuántos sobrevivieron como artistas? En formas intelectuales muchos, en concepto humano ninguno. La misión humana que hoy se tiene del Arte, no había la clarividencia de hoy.

El arte de Los Ibéricos inició el concepto profesional matemático. Había que cifrar y descifrar el pasado, presente y futuro, porque el artista cuando crea, crea para el futuro, porque el presente y el pasado están creados, y esto no es crear, es plagiar, y al tener que romper los viejos moldes clasificados se tenía que innovar, y esta innovación pertenecía a Los Ibéricos.

La innovación importada nos trajo planos y líneas, estilización, se reforzó mentalmente el concepto Ibérico, ya que los artistas Ibéricos eran creadores con alto grado de imaginación, y es desde entonces nuestro arte, porque en nuestro tiempo, con amplia imaginación, se le añadió la intelectualidad. Esta acción cerebral, se tradujo en libertad de acción, se actuó y llegó por los escalones propios del progreso, actuamos descomponiendo para componer, nos vimos obligados a observar la naturaleza, madre de toda sabiduría y añadiendo toda la sabiduría intelectual que se creía oportuna.

Hicimos formas estilizadas y un concepto de la nueva plástica. Después de pasar por varias fases llegamos a las formas, al *arte puro*, el que nos completa la satisfacción de crear, ya que su remuneración es la de haber creado y acertado en su forma poética. Pero en este arte el acierto en la ejecución era difícil y limitaba el número de artistas. Y así nos dividimos en dos ramas, unos en el *arte puro*, y otros en el *arte compuesto*, en su ejecución. Sólo en este caso de forma éramos Alberto, Ferrant y yo en España. Y estas apreciaciones del Arte en forma habían sido (y por qué no decirlo) un movimiento innovador. Se observaba el mundo, pasado y presente, y como en todas las épocas eran los jóvenes los que iniciaron esta locura, porque los que se salen de los moldes convencionales son locos. Es locura olvidar la economía, pero al innovador no le ata, ni se deja coaccionar por las ganancias, es ingenuo, pero así somos los creadores. No sé si para bien o para mal, pero sí sé que es salud para la creación.

Y he aquí la fase del yo Ibérico. Era el año 1936, esa fecha histórica que nos obligó, como obliga todo cataclismo, a saber para qué sirve lo que se hace y qué misión se cumple como artista y ante los hombres, y ante todo la historia de la

humanidad artística. Yo, como escultor, hacía formas plásticas y formas tan equilibradas que, a pesar del tiempo, de los diez años transcurridos, que son como mil en nuestra era de 1966, siguen en pie dialogando con la multitud de artistas nacidos en estos treinta años nacionales e internacionales, y por puro convencimiento dialogando consigo mismas. No era una meta hacer sólo formas, y maniatarse a un solo estilo. Había que hacer lo que la humanidad exigía, pues para ello debemos hacer las cosas en el mundo. No bastaba la cultura, porque la cultura es arma que se doblega a las clases, y principalmente a la mejor economía. Y con esto no quiero decir que mi arte en forma, mi arte puro, quedara arrinconado por inservible, por estar sujeto sólo a la cultura. Había que poner esta cultura intelectual al servicio de la humanidad, eran los treinta años de experiencia, sabía que era una nueva fase en el hombre de los mil años. El arte desinteresado, el Arte con misión, útil y sabio, el arte que, por sus hechos, es lo que los artistas debemos comprender.

El artista Ibérico se defendió, o hizo lo que pudo intelectualmente y al servicio de la cultura, y ya estando sembrado está abierto el camino. El tiempo ha dado su fruto y en la Historia de este grupo y el yo Ibérico sigo soñando con un arte más justo ante lo humano, que hasta ahora concretamente no se hace. Al exponerlo me dicen: "estás acertado, pero por ahora es difícil, casi imposible". Y yo les digo: "¿cuándo es fácil la existencia del artista creador? Estamos en el comienzo otra vez de los Ibéricos en dos ramas, y esta vez aisladas".

Aclaremos un punto fundamental, lo que yo entiendo por Crear en el sentido humano. Para mí el crear no basta con la copia de temas o estilos hechos, transformándolos por formas exteriores profesionales que es la primera meta propuesta al hacerse uno profesional. No es la forma exterior, el contenido, la misión he aquí cuando empieza el artista a razonar su arte. Si la misión que va a cumplir la obra ante la humanidad y he ahí lo que persigo desde el año 36, al venir la nueva innovación social hacia nosotros sin darnos cuenta que los artistas debemos ser los que plasmemos la nueva misión de la vida cultural de la humanidad. Y esos mil años que se nos han echado encima, porque jamás han corrido tanto los hechos en tan poco espacio de tiempo, ni se han despertado multitudes de toda raza y color. Cuántas teorías biológicas y sociales destruidas por la realidad de los hechos.

Y yo pregunto qué han hecho los artistas superintelectuales y revolucionarios del arte abstracto, o el "arte por el arte", u otro estilo de "cuerda". Aclaremos que mi actitud no es ser enemigo de ese artista, es la falta de misión universal, es acabar con el equívoco de si esto es válido, el equívoco moral y material de este artista. Y tal equívoco puede ser una moda o una forma impensada por comodidad o por vanidad, casi siempre por egoísmo sin importarles lo humano, los intereses de todos los que habitamos en el mundo. La palabra Libertad está tan sobada que los intelectuales hacen de ella tal prestidigitación que en vez de sacar el monstruo sacan un pobre conejillo.

He visto muchísimas mujeres que se llaman libres por imitar los vicios de los hombres y es precisamente lo contrario. En los hombres, como en las mujeres, el vicio es el principio de la esclavitud. La abominación de los vicios es el principio de la libertad, para él y sus semejantes. El ser libre es ser justo con toda clase de

personas, y el ser Justo en los artistas es hacer arte que haga cultos a los hombres hacia el arte, ya que el arte es Idioma de todos los idiomas, el que se comprende con el lenguaje universal de los hechos y de las cosas, con el lenguaje del corazón. Este lenguaje debe ser claro y sencillo, sin ninguna especulación. Fácil de comprender y ejecutar y que a gran parte de los humanos les sirva para gastar su ocio y nos una en la felicidad, comprendiendo y siendo comprendido, sin pretensión de supremacía intelectual, que esa soberbia es la que nos separa y nos embrutece y es el arte con respeto y amor que es Humanidad.

Una anécdota que me sucedió y me hizo feliz fue cuando trabajaba jornadas de seis horas y el resto me trasladaba al mundo que sólo los artistas conocemos, el mundo de los museos y los ídolos. Era libre, sin ninguna coacción. Únicamente pensaba en la humanidad feliz y gozaba porque sin meta humana no hay felicidad ni comprensión. Y cuando retrocedí a trabajar excesivas horas para poder subsistir ya no era humano, no era feliz, no podía ser feliz. Estaba otra vez en las garras del Monstruo que todo, absolutamente todo, lo destruye y lo adultera. En este todo está también el arte y sus hacedores y particularmente los intelectuales, que es el cerebro que lleva el timón e inventa los mitos, y tras ellos los pintores y escultores. Estos últimos dan cuerpo y forma a ese alma del Monstruo que tiene forma de superstición, soberbia y vanidad y los disfraza con cultura. Y estos intelectuales, los selectos, deben luchar contra el Monstruo, como lo han hecho en la historia, aunque los artistas, en su mayoría, andan como papel en el viento o mirando las musas, y las musas hoy es la Humanidad y no quieren ponerse a su lado, a su servicio, porque de humanidad no entienden.

... EN HUELLAS DALINIANAS



Pareja, 1930



Hombre con su luna, 1931-1934

RECURSOS

RECURSOS EN LÍNEA

Cabildo de Lanzarote. [Recurso en línea]. Dirección URL:

<<http://www.cabildo.com/areas/aec/miac/lasso/biografia.htm>> [Consulta: 19 de julio de 2004]

* Recurso del Cabildo de Lanzarote en el que se puede acceder a información bibliográfica de Francisco Lasso.

Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Lanzarote. [Recurso en línea].

Dirección URL: <<http://www.educa.rcanaria.es/usr/eapl/index1.htm>> [Consulta: 22 de julio de 2004]

* Recurso en el que se puede acceder a la página de la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos Pancho Lasso en la que estudió el artista (1918), y más tarde fue profesor (1925).

BIBLIOGRAFÍA

Pancho Lasso, 1904-1973: colección permanente. Arrecife (Lanzarote): MIAC, 1999.

Pancho Lasso, retrospectiva: 26 de junio-31 de agosto 1997. Lanzarote: Fundación César Manrique, 1997.

El Surrealismo en España. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 1994.

RECURSOS EN NUESTRO CENTRO DE DOCUMENTACIÓN

* MONOGRAFÍAS

Arte indigenista canario. Santa Cruz de Tenerife: Viceconsejería de Cultura y Deportes, Gobierno de Canarias, 1998.

EC 725

De Picasso a Dalí: as raíces da vanguarda espanhola = las raíces de la vanguardia española: (1907-1936). S.l.: Sociedad Estatal Lisboa '98, 1998.

EC 576

Huellas dalinianas. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2004.

EC 2513

LASSO, PANCHO. *Pancho Lasso: retrospectiva.* Tegui: Fundación César Manrique, 1997.

AR LAS-PA 1

MUSEO NACIONAL CENTRO DE ARTE REINA SOFÍA. *Arte para un siglo: colecciones del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía*. Madrid: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Confederación Española de Cajas de Ahorro, 2003.

EC 2226 II

Picasso, Miró, Dalí und der Beginn der spanischen Moderne: 1900-1936. Frankfurt: Schirn Kunsthalle, 1991.

EC 2073

Un bosque en obras: vanguardias en la escultura española en madera. Segovia: Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente; Madrid: Fundación Caja Madrid, 2000.

EC 960

* ARTÍCULOS

"Pancho Lasso". *Arte y Parte: Revista bimestral de información artística*, n. 10, (agosto-septiembre 1997), p. 92.